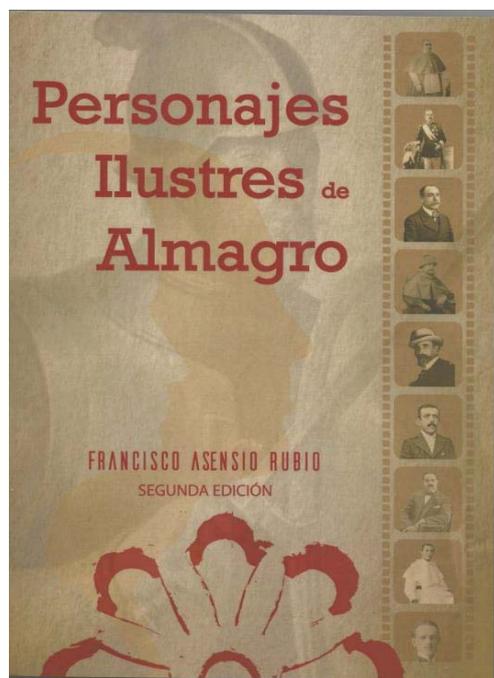


ASENSIO RUBIO, F.: *Personajes ilustres de Almagro*

UNED. Ciudad Real, 2017 (494 páginas).



Almagro es una parada obligada en el corazón de la Mancha. La visita a esta ciudad es tan agradable que te deja vivo el deseo de volver. Y vuelves. Su Plaza mayor te traslada a otros espacios del norte de Europa. Sus fachadas acristaladas, sus soportales, su color, su dinámica armonía dan a este espacio urbano un encanto especial. Todo lo que encontramos en esta plaza es una síntesis de lo mucho que ofrece Almagro. Su Corral de comedias te sumerge en el mejor de nuestro teatro clásico. Sus tiendas ponen a nuestra disposición los encajes de bolillos, fruto de una rica tradición artesanal. Sus bares nos permiten degustar algo tan propio como las berenjenas (de Almagro), el asadillo manchego, el buen vino y el buen queso... En uno de sus extremos la plaza se

cierra con una escultura a Diego de Almagro y en el otro con el Ayuntamiento que aporta una solemne nota de autoridad. Apenas existen anuncios luminosos que alteren nuestra atención... Todo es de una equilibrada elegancia y sobriedad.

En un breve paseo por las calles circundantes a la plaza mayor te vas topando con casas solariegas con bellísimos escudos esculpidos en piedra -como el del marqués de Torremejía de la Plaza de Santo Domingo- que hablan de un pasado brillante, con iglesias y monasterios espléndidos, con sedes como la de la antigua Universidad, la del pósito del siglo XVII o la cárcel del XVIII... Una visita a Almagro suscita de inmediato y continuamente preguntas y más preguntas de su historia: ¿qué razones explican la existencia de esta original plaza? ¿Y la Universidad? ¿por qué fijó su sede el maestre de la Orden de Calatrava?... O ¿cómo se descubrió el Corral de comedias?, ¿desde cuándo se producen como productos típicos del lugar las berenjenas o los encajes de bolillos...?

Para dar respuesta a tantas preguntas Francisco Asensio ha escrito este libro que tengo el gusto de prologar. Es un libro que nos ayuda a entender el poso histórico de Almagro. Es una historia de la bella villa manchega desde la Edad Media hasta el siglo XX escrita desde la perspectiva de los personajes importantes. Podríamos decir que este libro explica la historia no como siempre, a través de sus monumentos o de sus etapas históricas, sino biografiando sesenta personajes significativos que con sus actuaciones dejaron huella del pasado y han hecho que la ciudad que hoy visitamos sea lo que es. Una buena parte de ellos

son almagreños pero hay otros que, sin serlo de nacimiento, pasaron buena parte de su vida en la ciudad e hicieron cosas importantes por ella, caso de los Girón, Jaqobco Fugger, el obispo Barbado, Felipe Medicuti, cardenal Gregorio María Aguirre García, etc.

La organización del libro se ha realizado siguiendo la secuencia temporal, en función del nacimiento del personaje. Una parte de los personajes biografiados son muy conocidos, caso de los Girón, Diego de Almagro, conde de Valdeparaíso, etc., pero otros muchos son totalmente desconocidos –incluso para los almagreños– y este libro los saca del anonimato. Pertenecen a muy diversas actividades profesionales; abundan los eclesiásticos (obispos, sacerdotes, religiosos, etc.), los nobles, los militares, los médicos, los técnicos, los ingenieros, pero también aparecen a lo largo de las páginas músicos, toreros, pintores, empresarios, políticos y deportistas.

Llama la atención el escaso número de mujeres biografiadas. La razón es sencilla, la mujer en la sociedad española de la Edad Media y Moderna, apenas cubría espacio público, solamente algunas lograron salirse de los moldes establecidos en cada una de estas etapas. Buen ejemplo son la filósofa del siglo XVII María de Camporrendondo, la empresaria encajera del siglo XVIII Rita Lambert y María Manuela López de Ulloa, la patriota de Almagro en la etapa de Fernando VII.

Pero si es importante la biografía de cada personaje lo es mucho más que todos los biografiados están contextualizados en su tiempo, asociados a los principales hechos y circunstancias de la época. De la mano de todos ellos recorreremos el Corral de Comedias, el Teatro Principal, la Plaza de Toros, las iglesias más significativas y otros muchos espacios que se convierten para nosotros en espacios vivos.

Resumiré su contenido en tres apartados:

1.- El autor ejerce como historiador y va desmenuzando la historia de Almagro y de España de la mano de sus personajes. Me centraré, a título de ejemplo, en varios colectivos:

a) Los nobles y caballeros calatravos. Pedro Girón nos traslada a viejas glorias, con los caballeros calatravos dominando la ciudad. Almagro fue entonces un enclave político de primera magnitud en Castilla. Francisco Asensio aprovecha para explicar el funcionamiento de la Orden (por ejemplo, los caballeros no podían contraer matrimonio porque hacían votos de castidad perpetua) que completa al hablar de Fernando Fernández de Córdoba (1484) claustral de la Orden de Calatrava y Presidente del Consejo de Órdenes desde 1533 y fundador del convento de la orden dominica.

b) Relieve especial tiene Diego de Almagro, que nació en el último cuarto del XV. Llegó a América en 1514. En 1524 forma una compañía con Pizarro y Hernando Luque para el descubrimiento y conquista del Perú. Descubridor, Adelantado, gobernador del reino de Chile (Nuevo Toledo). Su estatua desde 1982. Fundó San Pedro de Riobamba, la primera ciudad española en Ecuador

c) Los banqueros. Los Fugger o Fúcares llenan un capítulo de la España imperial. Jacobo el Rico, que había nacido en la ciudad alemana de Augsburgo, era banquero y prestamista del emperador Carlos V. Financió la campaña de Carlos V para hacerse con el control de la

corona imperial. La enorme deuda contraída por el rey se pagaría en parte con las rentas maestras entre ellas la explotación de las minas de Almadén. Es decir, se hipotecaron las rentas de las Órdenes de Calatrava, de Santiago y de Alcántara y durante tres años se pagó la deuda con 50 millones de maravedís al año. Por ello los Fúcares acuden a Almagro, cuyos almacenes estuvieron en la actual calle de la Feria; allí era donde estaba el dinero. Cuando murió, en 1525, Jacobo era uno de los hombres más ricos de Europa. ¿Cómo no recordar aquí el “Carlos V y sus banqueros” de Don Ramón Carande?

Banqueros ilustres fueron también los Xedler (castellanizado de Hans Schedler) que tenía su casa familiar en la calle de las Nieves 3 y a los que Lope dedicó su obra “El hijo de los leones”. Y no deben olvidarse la banca Parras y banqueros como José Beneytez que en 1899 creó la banca en Almagro y que también era dueño del balneario Hervideros de Fuensanta.

d) La Universidad de Almagro. Escudos de la Universidad de Almagro. Testero de la iglesia de la Universidad en calle del Colegio. En octubre de 1835 fueron expulsados los últimos frailes de la Universidad. Al referirse al historiador Federico Galiano y Ortega (1842-1906) que en 1894 escribió “Documentos para la historia de Almagro” habla de la Universidad y del régimen de la Restauración. Y con el obispo José Ramón Quesada, misionero en América, aprovecha para hablarnos de Argentina y también de la España de 1898, que el obispo vivió en Segovia.

e) El teatro nos centra en el Corral de Comedias y nos remite a los Oviedo familia oriunda de Asturias. De ellos destacan dos: Rodrigo y Leonardo. El primero fue el responsable de rentas de Rodrigo Téllez Girón y el presbítero Leonardo de Oviedo fue el responsable de la construcción del Corral pues en 1628 ajustó condiciones con el ayuntamiento para construir un Corral de comedias, invirtiendo en la operación 5.000 ducados. Comenzó a funcionar en 1629 conocido como mesón de la Fruta pues allí se compraba y vendía toda la fruta de Almagro.

f) Un capítulo importante de la historia de Almagro son las industrias de encajes, de berenjenas, etc. La elaboración de los encajes se remonta a la Edad Media. Se habla de influencia veneciana y flamenca. Cuando en este libro se habla de la empresaria encajera Rita Lambert se detalla el funcionamiento de la fábrica de encajes (1766). Eran encajes de hilo y seda (blonda) y llegó a tener a casi cuatro mil mujeres trabajando para la fábrica en sus hogares de Almagro, Moral, Granátula, Manzanares, etc. La mayor parte de la producción se exportaba. También existió la fábrica de blondas de Don Félix y Don Tomás Torres que siguió, como la anterior, el modelo inglés del modestic system. A mediados del XIX llegan a tener unos seis mil operarios. Cerraría en 1876 si bien en 1867 recibieron la medalla de plata de la Exposición Universal de París.

¿Quién no cae en la tentación de probar una berenjena? La historia de esta industria la desarrolla Asensio cuando biografía a Sixto Lozano (1861), un ejemplo de empresario y político. Fue la primera fábrica industrial de conservas - berenjenas, pisto manchego y asadillo- de 1900 con marca La Calatrava. También tuvo bodega y almazara y llegó a patentar un decantador de aceita. Y recuperó los baños de la Fuensanta de Pozuelo donde embotellaba las aguas que se vendían para enfermedades del aparato respiratorio y

tosferina. Al hablarnos de Emilio Piñuela lo hace de la Fábrica de aceite “El cacharro”, desde 1908. El aceite Piñuela fue premiado con medalla de oro en la Expo Iberoamericana en 1929. No olvida las nuevas empresas de electricidad y la creación en 1899 de la Electra Almagreña por Antonio Beneytez y Nicolás Palacios. Las farolas que funcionaban con petróleo darían paso a finales del XIX a las eléctricas..

g) Guerrilleros y carlistas. No faltan los guerrilleros, como el cura Fernando de Cañizares (1772). O el guerrillero carlista y realista Rugeros (1785), conocido por Palillos (sus padres tenían fábrica de palillos para encajes) que opuesto al régimen liberal llegó a ser mariscal de Campo del ejército carlista y era conocido por su crueldad como el Tigre. Esta situación le anima al autor a hablarnos de un tema muy desconocido: el carlismo en la Mancha, siguiendo la magnífica tesis doctoral (publicada) de su hermana Manuela Asensio que ha documentado la partida que creó en 1834 con 600 hombres.

h) Momentos estelares de la Historia de Almagro. La etapa política más brillante, cuando la intendencia (la capitalidad) se traslada de Ciudad Real a Almagro en 1750, nos la cuenta de la mano del conde de Valparaíso, ministro de Hacienda con Fernando VI. Gracias a él se concedió a Almagro un cuartel de Caballería y una Real Fábrica de sargas, paños y estambres.

La historia española de la etapa isabelina, de la Vicalvarada, del Manifiesto de Manzanares, de las campañas de Marruecos, son temas que explica Asensio cuando se refiere a Felipe Mendicuti, general de Brigada de Caballería que, aunque madrileño de origen, vivió en Almagro y era uno de sus mayores contribuyentes.

i) Y, en fin, el autor –experto en historia de la educación- no olvida un grupo social tan importante como los maestros, su funcionamiento en Almagro y la huella que dejaron. Alejandro Alcaide fue un personaje singular que, nos dice, “flirteó” con el PNE de Albiñana (no puedo menos que recordar mi primer trabajo de investigación dedicado al Partido Nacionalista Español y Albiñana). En el polo ideológico aparece su hijo, también maestro, Alcaide Redondo que formó parte del comité local de Doña Mencía del Frente popular y de las milicias... y que estuvo en la cárcel hasta 1953. El tema de la guerra lo amplía al hablar del sacerdote Pardo Ahugetas de Sta. Cruz de Mudela que vivió en las Virtudes.

2.- Como obra de historia que es, este libro está bien documentado. Rigurosamente documentado, añadiría yo. Una parte de las biografías se han construido manejando la información existente en los archivos estatales, archivos provinciales y archivos locales, además de archivos privados y colecciones privadas. También se han utilizado fuentes orales y fuentes electrónicas y digitales, además de una extensa bibliografía. Como muestra de este rigor en la búsqueda de las fuentes cito los archivos estatales utilizados: Archivo Histórico Nacional, Biblioteca Nacional, AGA, Archivo de la Universidad de Salamanca, Archivo de la Universidad de Murcia, Archivo del Congreso de los Diputados, Archivo del Senado, Archivo de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, Archivo de la Real Academia de la Historia, Archivo General Militar de Segovia, Archivo de la Marina Española, Archivo General de Simancas, etc.

3.- Dejo para el final, aunque obviamente es el protagonista fundamental, al autor del libro. Francisco Asensio es uno de mis mejores alumnos de la primera promoción de licenciados en Historia salidos del Colegio Universitario de Ciudad Real hace ya... muchos años. Hoy es también buen amigo mio. Su interés por la historia le llevó a realizar el doctorado. Y su gusto por la investigación se ha traducido en varios libros gracias a los cuales conocemos hoy más y mejor la historia de Almagro y de Ciudad Real. Para mí es una gran satisfacción constatar una vez más que en Paco arraigó aquel entusiasmo por la historia bien hecha que intenté insuflar en mis alumnos universitarios del Colegio Universitario de Ciudad Real. (No puedo menos que recordar aquí aquellos años felices, aquel derroche de energía y de juventud en la puesta en marcha de lo que sería núcleo de la futura Universidad de la Mancha).

Francisco Asensio no ha escrito un libro cualquiera. El libro que prologo es un buen libro escrito por un doctor en historia. Y eso se nota. Es un libro bien planteado, bien documentado, bien escrito. Además, como almagreño que es y tal vez sin pretenderlo, ha dejado en estas páginas muestras abundantes de su simpatía y cariño por su tierra y por sus convecinos; y eso le honra. Felicidades Paco. Como él afirma, el libro es un homenaje a los almagreños que forjaron Almagro. Estoy seguro que su ciudad sabrá valorarlo.

En resumen, la de Almagro no es una historia cualquiera. Nos remite en último extremo a la Orden de Calatrava que sigue hoy ofreciéndonos ese imponente castillo de Calatrava la Nueva. Nos habla de los Fúcares y de la ruta de la plata. Despierta en nosotros curiosidad por el teatro que mantiene vivo con el Festival Internacional de Teatro del mes de julio. Las glorias del pasado se reviven en sus palacios, iglesias y monasterios buena parte de ellos restaurados y reutilizados; buenos ejemplos son la sede de la Universidad y el actual Parador de Turismo. Nos sumerge en un mundo de nobles con sus casonas y sus blasones, de empresarios con su encajes de bolillo y sus berenjenas y también de ciudadanos capaces de respetar su historia manteniendo un pueblo armónico, limpio y acogedor. Todo ello no son sino alicientes para visitar Almagro, más si recordamos que sus alrededores enriquecerán nuestra visita: Granátula con el recuerdo de su hijo, el gran Baldomero Espartero; Moral de Calatrava con su rico paisaje de viñas, olivos y cerros –aunque alterados hoy por fantasmales molinillos; Valdepeñas con sus afamados vinos...

Sólo cabe desear que el libro tenga el éxito editorial que merece. Pienso que este libro es el complemento ideal para rematar nuestra visita a Almagro. Visita y libro nos inducirán a nuevas visitas a este lugar de la Mancha cuyo nombre no podremos olvidar. Porque Almagro es siempre una visita estimulante al corazón de la Mancha.

Prólogo de Luis Palacios Bañuelos

INDICE

PRÓLOGO de Francisco Ureña Prieto.....	9
PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN de Luis Palacios Bañuelos.....	11
INTRODUCCIÓN.....	17
BIOGRAFÍAS.....	23
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	471